

VIDA SOCIAL

John Ashcroft, premio 1984. El secretario de Justicia de EE UU, John Ashcroft, y el presidente de la empresa Oracle, Larry Ellison, fueron galardonados con los Premios 1984 que se conceden a los "más notorios transgresores de la privacidad personal". Los premios *Gran Hermano* los entrega anualmente la organización Privacidad Internacional recordando el espíritu de George Orwell, que con su novela *1984* advirtió sobre los peligros de vivir en un Estado totalitario con permanente vigilancia policial. Privacidad Internacional premio a Ashcroft por ser el *Peor funcionario del Gobierno*. El grupo responsabiliza al secretario de Justicia por las controvertidas medidas antiterroristas aprobadas a raíz de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Según Privacidad Internacional, esas medidas permitieron la intervención de teléfonos y material informático de 1.200 personas tras los atentados. El trofeo al *Peor invasor corporativo* se lo llevó Ellison porque propuso en octubre pasado la creación de una tarjeta de identidad nacional, que incorporaría los datos de todos los ciudadanos utilizando la tecnología de su compañía de informática, Oracle.— EFE

Cumpleaños. Mañana, día 23 de abril, cumplen años:

Iñaki Sáez, seleccionador nacional sub 21, 59; Martín López Zubero, nadador retirado, 33; Jordi de Juan, diputado por Girona, 35; Carmen Cervera, baronesa Thyssen, 59; Sandra Dee, actriz, 60; Shirley Temple, actriz, 74; James Russo, actor, 49; Paavo Lipponen, primer ministro de Finlandia, 61.

NOTAS

III Certamen de Joven Periodismo Ambiental, convocado por la empresa Tetra Pak y la Asociación de Periodistas de Información Ambiental con la Fundación Efe, dirigido a estudiantes de Ciencias de la Información de universidades Españolas. El tema de este año es: *El agua en España*. Podrán presentarse escritos periodísticos en castellano, de una a cinco páginas. Premios: una beca (4.327,29 euros), un viaje a Finlandia y cinco accésits. Los trabajos se enviarán, antes del 30 de abril, a Tera Pak Hispania, Latón, 8. Polígono Finanzauto, 28500 Arganda del Rey, o a la dirección de correo electrónico: info.es@tetrapak.com.

REVOLTIGRAMA® DEL REZ

Componga con los anagramas palabras reales y colóquelas sobre los espacios situados a continuación. Con las letras que resulten encuadradas podrá formar la clave, que responde a la definición, pregunta o acertijo que se formula al principio. Si, por el contrario, acierta primero la clave, ésta le servirá para descifrar los anagramas, pues las letras de la clave no se repiten fuera de los cuadros.

Lo que tenía el vinatero irascible.

Clave: " _ _ _ _ / _ _ _ _ ".

CIEMBIL _ □ _ _ _ _ □

PUEÑAT _ □ _ _ _ _ □

TACOAR _ □ _ _ _ _ □

JIVEO □ _ _ _ _ _

SOLUCIÓN AL ANTERIOR:

El abajo firmante: "EL QUE SUSCRIBE".

Anaqueil / Huesos / Rancho / Bendito.

GENTE

▶ ENTRE SUECOS ANDA EL JUEGO

Como era de esperar, la prensa sueca se hace amplio eco de las informaciones sensacionalistas de los periódicos británicos a propósito de un supuesto apasionado romance entre **Sven-Göran Eriksson**, el actual seleccionador de la selección inglesa de fútbol, de 54 años, y su compatriota **Ulrika Jonsson**, de 34, madre de dos hijos, muy conocida en Londres desde que tenía 19 años y apareció fotografiada junto al príncipe Eduardo, con el que, al parecer, estuvo vinculada. Ex modelo y figura de la televisión, Ulrika ha tenido una turbulenta carrera sentimental de la que quedaron dos hijos, un varón de 7 y una niña de 2 años, y también el mal recuerdo de algunas magulladuras, secuelas de los golpes propinados durante el anterior Campeonato Mundial de fútbol por el famoso futbolista **Stan Collymore** en un bar de París, su compañero sentimental de entonces, celoso por el comportamiento de Ulrika. Aunque Eriksson hace muchos años que se fue de Suecia a Italia, donde triunfó como entrenador antes de ser contratado por Inglaterra, su condición de sueco ha hecho que en su país se le reivindicase como hijo predilecto. Sueco típico, callado y reservado respecto a su vida privada, se le conocían varias relaciones anteriores, entre otras la de su todavía compañera italiana **Nancy Del'Oglio**, que ocupó el lugar de **Graziella Mancinelli**, la que a su vez sustituyó a su amor de juventud, la



UNA MUÑECA PARA BRITNEY. Ésta es la cara que puso la estrella del pop Britney Spears cuando Takeo Takasu, presidente de la fábrica de juguetes Bandai, le entregó un ejemplar de sus muñecos, ayer en Tokio, durante la gala de entrega de los Premios Barbie.

sueca **Ann-Christine**, con la que tuvo dos hijos. Pero el tipo de Ulrika Jonsson no encaja con su aparente seriedad.— RICARDO MORENO, Estocolmo

▶ DEMANDA A MARLON BRANDO

Una mujer que afirma haber tenido una relación sentimental con **Marlon Brando** ha demandado al actor 100 millones de dólares (113 millones de euros)

para financiar su sustento y el de sus tres hijos, según fuentes judiciales. La demanda de **María Cristina Ruiz**, de 43 años, fue presentada ante un tribunal de Los Ángeles (California) y en ella se afirma que el idilio comenzó en 1988 y que tuvieron tres hijos. La relación terminó a finales del año pasado, cuando el actor, de 78 años, dejó de pagar el sustento de la mujer, aun cuando continuó entregando el que correspondía a los tres niños, según la demanda. **Donald**

Woldman, abogado de Ruiz, dijo que la pareja vivió como si fuera un matrimonio durante todo el tiempo, pese a que nunca se casaron. En la demanda se pide que el actor pague a Ruiz 100 millones de dólares en concepto de daños, además de una suma mensual no revelada, ya que, según la mujer, supeditó "todos los aspectos de su vida a las necesidades de Brando, los intereses de sus hijos y los intereses personales de ella".— EFE, Washington

NECROLÓGICAS

Los últimos días de Thor Heyerdahl

JORGE EDUARDO BENAVIDES

Con su muerte, Thor Heyerdahl cierra una saga legendaria de grandes exploradores que extendieron los horizontes de nuestro conocimiento. Sus últimos días transcurrieron en la rutina intensa de siempre: trabajando en su casa de Güímar, Tenerife.

Tenía un rostro cincelado por el salitre y la fatiga de los tantos mares que recorrió; unas manos grandes y hermosas, de anciano vigoroso; la mente lúcida del explorador que siempre fue, y un castellano de inflexiones transalpinas, recuerdo de esos casi veinticinco años que vivió en Italia, antes de instalarse definitivamente en Güímar, Tenerife. Thor Heyerdahl, el académico explorador que se lanzó a la aventura de recorrer el Pacífico sur para demostrar sus teorías, partiendo desde el puerto del Callao, acaba de fallecer. Fue precisamente a Italia a morir: él, que nunca se concedía más respiro que los bucólicos paseos dominicales por la isla con su mujer, Jacqueline Beer, decidió pasar la Semana Santa en su villa italiana de Colla Micheri, cerca de Lazio, a donde convocó a sus hijos. "Ya estaba cansado", me confió Anne Nystrom, su secretaria personal, en una intempestiva llamada desde Oslo, estando yo en Lima. Las tenazas de un cáncer diagnosticado en agosto del año pasado —contra el que luchó con la misma fuerza y empeño que puso en su apuesta por la vida— lo habían acorralado definitivamente. "Nos hemos despedido con tanta normalidad", me explicaba atribuladamente Anne en aquella llamada, "que nunca

pensé en este desenlace." Ella aprovechó aquellas sorpresivas vacaciones para ir Oslo, donde recibió las primeras noticias del súbito empeoramiento de Heyerdahl. Inmediatamente pensé partir a Italia, pero Heyerdahl se empeñó en no ver a nadie. Porque no deseaba dejar en quienes quería la imagen devastada de su cuerpo cercado por las sombras de la muerte.

Supongo que resulta ocioso relatar a estas alturas sus innumerables periplos de explorador entusiasta e investigador riguroso, pero probablemente sus últimos años en Tenerife resulten poco conocidos para muchos, debido al afable encierro al que se entregó en Finca Mora, la hermosa casa rural donde pasó sus últimos años, entregado a sus investigaciones, escuchando pausadamente los correos electrónicos, los faxes y las cartas que Anne Nystrom leía para él nada más empezar su jornada de trabajo. Recibía cientos de cartas provenientes de todo el mundo: desde universidades rumanas, suizas o italianas, pasando por solicitudes de entrevistas, hasta enervadas misivas de una legión de admiradores que habían averiguado sus señas en la isla canaria donde pasó sus últimos años. Y es que Heyerdahl recaló en Tenerife convencido por un amigo —el

naviero Fred Olsen, que posee en Canarias la más importante flota de *ferrys* que unen las islas— de que debía investigar unas pirámides desdeñadas por los investigadores locales. El caso es que Heyerdahl emprendió una nueva aventura en la isla y con el tiempo fundó allí, en aquel valle umbrío situado a escasos veinte minutos de Santa Cruz, el complejo museístico Pirámides de Güímar, convirtiéndose nuevamente en el centro de muchas polémicas al proponer que aquellas construcciones no eran, como hasta ese momento se había señalado, simples amontonamientos de piedras dejadas por los campesinos del lugar. La muerte lo sorprendió trabajando infatigablemente en su teoría, contratando prestigiosos arqueólogos para que le ayudaran en la tarea de desentrañar los enigmas de aquellos zigurats en los que Heyerdahl creyó ver un eslabón más en la cadena de enclaves que configuraron su teoría migracionista.

Al mismo tiempo trabajaba en la redacción de un último libro, recién editado en Noruega —*A la caza de Odin*, sería la traducción aproximada del texto— y en unas excavaciones que lo llevaron cerca del mar de Azov, en el delta del río Don (sur de Rusia), donde buscaba vestigios vikingos. La investiga-

ción fue costada íntegramente por él, al declinar amablemente el ofrecimiento de una conocida marca de coches de lujo que pretendía fungir de *sponsor* para aquellas excavaciones. Y es que Heyerdahl no sólo desdeñó los oropeles de la fama, sino que además se empeñó en una resuelta independencia a la hora de decidir qué, dónde y cuándo era objeto de sus investigaciones. El próximo viaje lo llevaría a Samoa, isla amada donde quizá pensaba encontrar nuevamente el viejo rostro barbado del dios Kon Ti Ki.

En Finca Mora, el tiempo discurría apaciblemente, con un Heyerdahl incapaz de asimilar cualquier artilugio mecánico, como si en su alma de explorador a la vieja usanza no hubiera cabida para los fastidios de la tecnología, dictando a su secretaria pasajes de su libro y corrigiendo a mano los infinitos borradores de un guión que servirá para una película —ahora tristemente póstuma— sobre su vida. Apenas había una interrupción para esas jornadas de trabajo: una breve siesta que duraba lo que el llavero tardaba en caer de sus manos cuando se recostaba en la cama: ese tintineo metálico lo volvía otra vez la vida, a su trabajo, a su minuciosa corrección de manuscritos que ahora han quedado interrumpidos para siempre. Quizá este último viaje lo lleve hasta donde lo espera su silencioso Aku Aku, el espíritu polinésico que invocaba siempre con fervor y lucidez.

Jorge Eduardo Benavides, escritor peruano, residente en Tenerife, es autor de *Los años infantiles*.